LA APLICACION DE LA ESCALA DE PREDICCION GLUECK A 50 MENORES EN LA CULTURA PUERTORRIQUEÑA

VIRGINIA MONTERO SEPLOWIN**

Introducción

La industrialización, con su concomitante ritmo acelerado de vida, ha ido penetrando y rompiendo los patrones sociales tradicionales de Puerto Rico.¹ La migración de la Isla a los Estados Unidos y de vuelta, de las áreas rurales a los centros urbanos, y el movimiento de niveles socioeconómicos bajos a los altos, han desarraigado al pueblo y tienden a debilitar la estructura de normas y su sistema de valores, de autoridad, de interrelaciones y de protección.²

El impacto de los imbalances sociales críticos tiende a sobrecargar las entidades existentes responsabilizadas de mantener la seguridad y orden público, particularmente ya que ellas luchan con métodos arcaicos y facilidades inadecuadas.³ Además, la realidad de las limitaciones presupuestarias frecuentemente no permite el crecimiento de los servicios en proporción a la demanda por ellos.⁴

^{*} Este artículo es una condensación de una tesis preparada bajo la dirección de las profesoras doctora Rosa C. Marín y María E. Díaz de Miranda como requisito parcial para el grado de Maestría en trabajo social en la Escuela de Trabajo Social, Universidad de Puerto Rico, mayo, 1964. Copia de la tesis completa se encuentra en la biblioteca de Ciencias Sociales, Universidad de Puerto Rico.

^{**} La autora es investigadora asociada en criminología del Programa de Investigación y Adiestramiento en Criminología del Centro de Investigación de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico.

de la Universidad de Puerto Rico.

1 La Transformación en Puerto Rico, Memoria de la Décima Convención de Orientación Social en Puerto Rico, México, D. F., Impresos Gráficos, 1948, p. 51.

² Ibid., p. 73.
³ C. fr. Estado Libre Asociado, Departamento de Justicia, División de Corrección, Informe Anual, 1960-61, p. 1; Commonwealth of Puerto Rico, Department of Labor, Puerto Rico's Manpower Needs and Supply, 1959; y Trabajos de Investigación auspiciados por el Consejo Superior de Enseñanza bajo la dirección de Ismael Rodríguez Bou y la colaboración de Rosa C. María y Aída Iris Pagán de Cortés, Recursos Humanos con Preparación Universitaria, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1959, p. 88.

Estas condiciones cumulativas ameritan estudios que arrojen luz sobre sus dimensiones así como su influencia sobre el comportamiento desviado. La observación del contenido y sustancia de conducta negativa persistente puede llevar al reconocimiento de ocurrencias de tiempo-espacio, y por lo tanto, a la predicción. Los estudios de predicción confirman teorías y expectaciones con observación y datos, verifican la comprensión de las variables pertinentes y su interrelación. Tal conocimiento es básico para la prevención. Las agencias eficaces, los programas de adiestramiento y los métodos relevantes pueden lograrse después que los patrones de comportamiento regulares se perciben dentro del caos aparente.

Propósito

Lo antedicho sirvió como la premisa fundamental de un estudio que probó la Escala de Predicción Social Glueck con 50 menores de la clase socioeconómica baja en Puerto Rico. La Escala de Predicción Social es el resultado de un estudio retrospectivo de 10 años hecho por los doctores Sheldon y Eleanor Glueck de la Harvard Law School para distinguir el comportamiento delictivo de la seudo-delincuencia y/o del comportamiento que no es delictivo.º Quinientos menores delincuentes y quinientos no delincuentes, mayormente de descendencia inglesa, irlandesa e italiana —pareados en edad, inteligencia y trasfondo étnico— fueron investigados en 402 características relacionadas con factores de la personalidad, así como factores físicos y sociales.¹º

El estudio detallado de 1 000 jóvenes, entre las edades de 11 a 17 y provinientes de barriadas no privilegiadas fue el primer paso en descubrir "similitudes y diferencias en la masa" que señalan el por qué la mayoría de los menores no se tornan delincuentes a pesar de condiciones sociales adversas.¹¹

Diferencias, altamente significantes entre los dos grupos se encontraron en cinco factores sociales: disciplina del niño por el padre; supervisión del niño por la madre; afecto del padre hacia el niño;

⁵ Moore, Wilbert E., "The MacIver Lecture: Predicting Discontinuities in Social Change", American Sociological Review, Vol. 29, Nº 3, junio 1964, p. 332.

⁶ Francis, Roy G., The Predictive Process, Río Piedras, Social Science Research Center, University of Puerto Rico, 1960, p. 17.

⁷ Ibid., p. 23.

 ⁸ Moore, op. cit., p. 332.
 9 Glueck, Sheldon and Eleanor, Unraveling Juvenile Deelinquency, Cambridge, The Commonwealth Fund, Harvard University Press, 1950.

¹⁰ *Ibid.*, p. 72. ¹¹ *Ibid.*, p. 15.

afecto de la madre hacia el niño; y cohesión o solidaridad de la familia.12

Como resultado de estos hallazgos, se hizo posible construir un instrumento de predicción que pudiera aplicarse a menores en sus primeros años para determinar su potencial de delincuencia.

Cada factor fue sub-categorizado en grados marcados en cuanto a su presencia o ausencia y se le dio a éstas un valor numérico de acuerdo con su incidencia en el grupo delincuente. Así, por ejemplo, solamente 20.6 por ciento de los menores en el grupo delincuente venían de familias unidas. Estos porcientos, luego, se convirtieron en la puntuación de fracasos ponderados. Los factores de cada menor delincuente o no delincuente se sumaron; el porciento más alto y más bajo para cada sujeto se determinó; y la variación entre el más alto y el más bajo se dividió en categorías de puntuación. Después que cada menor fue clasificado propiamente, cada categoría se convirtió en un porciento. Este porciento indicó su vulnerabilidad a la delincuencia.

Estudios subsiguientes de validación retrospectiva de la escala de predicción fueron especificados por los Gluecks en Predicting Delinquency and Crime.

Se diseñó un estudio continuado de 10 años por el New York City Youth Board para determinar si se podía predecir la delincuencia a la temprana edad de seis años.13 En una muestra inicial la escala de predicción se aplicó a 224 blancos, negros y menores puertorriqueños, de cinco y medio a seis años y medio, de familias socio-económicas bajas, viviendo en áreas de alta delincuencia en la ciudad de Nueva York. En el curso de la experimentación la muestra fue aumentada a 301 menores y la escala original se redujo a tres factores porque los evaluadores encontraron difícil evaluar aquellos factores que tenían que ver con el afecto del padre hacia el menor. Además, la ausencia frecuente del padre del grupo familiar en la muestra del New York City Youth Board sugirió el valor de sustituir la disciplina de la madre por la disciplina del padre sin menoscabo del poder de predicción. 14 Las predicciones resultaron correctas para 97 porciento de los no-delincuentes y para 85 porciento de los delincuentes. 15

Desde 1954 a 1957, el Commissioner's Youth Council de Washington, D. C., aplicó la Escala de Predicción Social Glueck a 179 me-

¹² Ibid., pp. 259-264.
13 Craig, Maude M. y Selma J. Glick, "Ten Years Experience with the Glueck Prediction Table", reimpreso de Crime and Delinquency, julio de 1963, p. 249.
14 Glueck, Eleanor T., "Toward Further Improving the Identification of Delinquents", The Journal of Criminal Law, Criminology and Police Science, Vol. 54, No 2, junio 1963, p. 179.

15 Craig, Maude M. y Selma J. Glick, A Manual of Procedures for Application of Glueck Prediction Table, New York City Youth Board, octubre 1964, p. 14

nores (42 de ellos niñas) en un estudio conocido como el Maximum Benefits Project. ¹⁶ La escala de tres factores se usó con 162 de los menores en una reevaluación subsiguiente obteniéndose una precisión de 100 porciento al predecir la no-delincuencia y 80 porciento en predecir la delincuencia. ¹⁷

Al enfrentarse con un gran número de familias sin padre, la autora usó la escala de tres factores en el estudio actual:

	Factores sociales	ntuación por Por ciento ¹⁸
1.	Supervisión del niño por la madre	
	a. adecuada	9.9
	b. intermedia	57 .5
	c. inadecuada	83.2
2.	Disciplina del niño por la madre	
	a. firme pero con afecto	6.1
	b. errática	62.3
	c. extremadamente rígida	73.3
	d. laxa	82.9
3.	Solidaridad de la familia	
	a. marcada	20.6
	b. alguna	61.3
	c. ninguna	96.9
	Probabilidades de delincuencia	Por ciento
	Menos de 140 — baja	 8.6
	140-199 — pre-delincuente	58.2
	200 y más — alta	80.0

Muestra

En Puerto Rico, un diseño ex-post facto, de dos células, examinado en un punto de tiempo se usó en este estudio. Se seleccionaron 35 varones y 15 hembras, de 13 a 20 años de edad, de familias que

Trevett, Nina B., "Identifying Delinquency-Prone Children", Crime and Delinquency, abril 1965.
17 Loc. cit.

¹⁸ La escala de Predicción Social Glueck fue el resultado del estudio original titulado Unraveling, pp. 259-264.

reciben servicios de la Unidad de Bienestar Público. La Unidad fue un centro de demostración para un estudio que se comenzó en el 1961, para dar un tratamiento integrado a 120 familias con problemas múltiples auspiciado por la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Puerto Rico, la Administración Federal de Seguro Social; y el Departamento de Salud de Puerto Rico.¹⁹

Originalmente, el grupo experimental incluía 20 varones y hembras de familias con problemas múltiples que habían sido adjudicados delincuentes por la Sección de Niños de la Corte Superior de Puerto Rico, División de San Juan. El grupo de control incluía 30 menores no-delincuentes pareados con los arriba mencionados en edad, sexo y lugar de residencia. Un cotejo subsiguiente de los archivos de la Corte, sin embargo, reveló que siete jóvenes en el grupo de control tenían récord también, y fueron entonces incluidos entre los delincuentes. (El hecho de la delincuencia era desconocido por los trabajadores sociales que asistían a las familias). Por lo tanto, la muestra final incluía 27 menores delincuentes y 23 no-delincuentes, nueve pares de ellos, hermanos.

Se estructuró un cuestionario basado en los tres factores sociales adaptados al patrón cultural de Puerto Rico. El mismo, con el propósito de medir los cambios en la intensidad de las relaciones en las familias con hijos delincuentes y no-delincuentes.

Definición de los términos

La familia en Puerto Rico incluye los miembros del grupo conyugal inmediato (padres e hijos); los parientes (abuelos y abuelas paternos y maternos, tíos y tías paternos y maternos); cuñados, miembros adoptivos y los compadres, este último como resultado del bautismo, donde los padres y padrinos del niño forman una relación familiar.²⁰

La delincuencia fue definida como "actos repetidos de índole tal que cuando son cometidos por personas mayores de la edad establecida por la ley de 16 años, son castigados como delitos (sea delito grave o delito menos grave)".²¹

La pregunta era determinar si, con la ayuda de la Escala de los

¹⁹ Díaz de Miranda, María E. y Rosa C. Marín, A Family-Centered Treatment of Research and Demonstration Project in Puerto Rico with Dependent Multi-problem Families, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, Escuela de Trabajo Social. n. d. (mimeografiado).

20 Landy, David, Tropical Childhood, Chapel Hill, North Carolina, University of

Landy, David, Tropical Childhood, Chapel Hill, North Carolina, University of North Carolina, 1959, p. 52.
 Glueck, Unraveling, op. cit., p. 13.

Tres Factores de Predicción Social Glueck, estos menores podían ser identificados como delincuentes y no-delincuentes a la edad de seis a siete años.22

Definición de los tres factores

- 1. Supervisión del niño por la madre: La mujer que juega el papel más importante en la supervisión del niño será evaluada por este factor. Usualmente es la madre; en algunos casos puede ser la abuela o la madre sustituta. La persona evaluada depende del periodo de tiempo en la vida del niño en el cual ella es responsable de su cuido; qué tiempo dedica al niño; y por cuánto tiempo ella lo supervisa. Si un familiar como la abuela o una tía es totalmente responsable de la supervisión del niño, lo cuida la mayor parte del tiempo, y ejerce una influencia consistente sobre él, entonces esa persona, y no la madre, es evaluada. a) Adecuada: Esto puede incluir la sobre protección. Hay interés por el niño y sus actividades. Se cuida y se guía. La madre o la madre sustituta sabe a todas horas dónde se encuentra el niño y con quién. Ella está alerta a sus actividades en las horas libres y a sus amistades. Ella es capaz de establecer lazos afectivos que son consistentes. Si la madre está enferma o trabaja fuera del hogar, una persona adulta y responsable se hará cargo de la supervisión del niño en la manera descrita arriba, incluyendo una vigilancia de cerca, y estableciendo límites y consistencia en el trato hacia él. b) Intermedia: La madre, aunque no trabaja y no está incapacitada, sólo provee una supervisión parcial. Ella se interesa lo suficiente por las amistades del niño. Tal vez ella no es capaz de trazar metas realísticas y no es muy consistente; o si el niño tiene varios "supervisores" esto puede resultar en una supervisión conflictiva o inconsistente. Aunque ella provee supervisión en su ausencia, la persona a quien se relega esta responsabilidad suele no tener la madurez o el juicio para supervisar al niño de cerca e inteligentemente. c) Inadecuada: La madre o madre sustituta es negligente en la supervisión, dejando que el niño haga su voluntad sin dirección, o al cuidado de una persona completamente irresponsable que no sea capaz de supervisarlo bien.
 - 2. Disciplina del niño por la madre: Se debe considerar que los

Aunque el estudio del New York City Youth Board aplicó la tabla a niños de cinco años y medio a seis años y medio de edad, la mayoría de los jóvenes de Puerto Rico comienzan en la escuela a la edad de seis y siete años. Véase el Departamento de Instrucción, Informe Anual del Secretario de Instrucción, 1958-1959, Datos Estadísticos, Hato Rey, 1959, Tabla núm. 28.

23 De Craig y Glick, op. cit., pp. 21-26. La base de estas definiciones fue tomada de los Glueck, op. cit., Capítulo XX.

métodos de disciplina varían grandemente en diferentes culturas. A pesar de las medidas disciplinarias usadas, un grado de afecto e interés por el menor es esencial para la buena disciplina. La disciplina a que aquí se refiere, es aquella usual o típica de la madre o de la madre sustituta hacia el niño: a) Firme, pero con afecto: Disciplina basada en razones, la cual el niño entiende y acepta como justa. Esto puede incluir castigo físico, privación de ciertos privilegios y un sin número de métodos disciplinarios empleados. Este niño no teme a la madre indebidamente. Ella traza límites razonables a su conducta y se atiene a ellos. b) Errática: Inconsistente, irrazonable y vacilante. Tal madre puede castigar por desobediencia y pasar por alto la misma conducta en otras ocasiones. La disciplina parece depender más del humor de la madre que del comportamiento del niño. Se incluye en esta categoría aquella madre que abusa física y verbalmente sin razón. c) Extremadamente rígida: La madre es rígida, sus expectaciones son muy altas y ella castiga severamente al niño por la menor infracción a sus órdenes. d) Laxa: La madre o madre sustituta es negligente, indiferente y no le importa lo que el niño haga siempre y cuando que no la moleste. La madre no le señala una meta ni lo controla y lo deja actuar según sus deseos.

3. Solidaridad de la familia: La cohesión se caracteriza por una atmósfera de afecto, una interacción e interdependencia saludable que envuelve tanto a los padres como a los niños. Si el niño vive con parientes o en un hogar de crianza (y ha vivido con los mismos parientes o en el mismo hogar de crianza la mayor parte de su vida), se medirá el hogar de los parientes o el hogar de crianza. Es necesario que el evaluador tome en consideración la relación existente en el hogar en el periodo de formación en la vida del niño (los primeros seis años), ya que sería el tiempo de mayor influencia sobre su personalidad. El aspecto importante es qué significado tienen estas relaciones para el niño y, si el hogar le ofrece seguridad y sentido de pertenecer a alguien. En general, el tejido de la relación familiar debe ser firme y de sostén en lo que concierne al niño. Al asignar una puntuación a este factor, es necesario determinar si este tipo de conducta es normal o usual para esta familia: a) Marcada: Un fuerte sentido del "nos" entre los miembros de una familia, demostrado por la cooperación, el interés de grupo, incluyendo actividades sociales y recreativas, orgullo por el hogar, interés y afecto mutuo. Existe cierta actitud de aceptación y protección entre padres e hijos que ofrece sensación de seguridad. La familia goza en estar juntos, en planear juntos y en divertirse juntos. Un sentido de unidad prevalece.

Una familia marcadamente unida puede existir aunque el padre

o el padre sustituto no forme parte del grupo familiar. Si la madre es una persona afectuosa, interesada en la crianza de los niños; fomenta intereses de grupo, siente orgullo por el hogar donde prevalece una atmósfera tranquila, el hogar puede ser valorado como unido. b) Alguna: Esta categoría implica que aunque el hogar no sea marcadamente unido, existen, sin embargo, ataduras, fuerzas y seguridad en la relación interpersonal de la familia. c) Desintegrado: El interés propio domina. No hay sentido de unidad en la familia. Cada miembro, más o menos, mira por sí mismo. La atmósfera es tensa y fría. Esta categoría es diametralmente opuesta a la del hogar marcadamente unido.

Algunas investigaciones de trasfondo

Mientras todos los sujetos habían asistido a la escuela en un tiempo u otro, ningún delincuente tenía más de un octavo grado. Diez de los 23 no-delincuentes siguieron hasta escuela superior y colegio.

Los jóvenes provenían de hogares donde 40 de las madres tenían poca salud, eran retardadas, con trastornos mentales o alcohólicas. Treinta y seis de los padres no eran casados legalmente. Veintinueve de los hogares estaban deshechos; 19 de ellos no tenían padre al momento del estudio.

Veinticuatro de estas madres dijeron que ellas desearían haber tenido menos hijos, mientras que 28 de ellas sintieron la necesidad de tener orientación en las prácticas de crianza.

El número promedio de personas en la casa fue de seis y media, con un ingreso promedio mensual de \$23.50 per cápita. Treinta y cuatro o 68 por ciento de las familias recibían asistencia pública.

Una presentación tabular de los hallazgos es como sigue:

TABLA 1
SUPERVISION DE LOS SUJETOS POR LA MADRE

Varones (35) Delincuente No-Delincuente Total						Casos	Delincuente		Hembras (15) No-Delincuente		Total	Casos
L	N^{o}	%	N^{o}	%	N_{δ}	%	N^{ϱ}	%	N^{ϱ}	%	$N^{ ho}$	%
Adecuado	0	0.0	5	100.0	5	100.0	0	0.0	4	100.0	4	100.0
Regular	8	53.3	7	46.7	15	100.0	1	20.0	4	80.0	5	100.0
Inadecuado		80.0	3	20.0		100.0	6	100.0	0	0.0	6	100.0
Total No	20		15		35		7		8		15	

Se notó que no hubo supervisión adecuada para los menores de ambos sexos del segmento delincuente. Todas las hembras delincuentes en comparación con el 80 por ciento de los varones delincuentes habían recibido supervisión inadecuada. Los tres varones no-delincuentes que recibieron supervisión inadecuada tenían hermanos delincuentes. Hubo algunas indicaciones de sobre-protección en la supervisión adecuada de todos los menores.

Tabla 2
DISCIPLINA DE LOS SUJETOS POR LA MADRE

	Deli	ncuente	Varones (35) No-Delincuente		Total	Casos	Delincuente		Hembras (15) No-Delincuente		Total	Casos
0	N^{ϱ}	%	N^{o}	%	N^{ϱ}	%	N^{ϱ}	%	N^{ϱ}	%	N^{ϱ}	%
Firme pero		•										
con afecto	2	40.0	3	60.0	5	100.0						
Errática	5	38.3	8	61.7	13	100.0	0	0.0	2	100.0	2	100.0
Extremada-						Maria de la compania del compania del compania de la compania del la compania de	4	44.5	5	55.5	9	100.0
mente rígida	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	100.0	1	100.0
Laxa	13	76.5	4	23.5	17	100.0	3	100.0	0	0.0	3	100.0
Total Nº	20		15		35		7		8		15	

De 20 varones delincuentes dos recibieron disciplina firme pero con afecto, y de siete hembras delincuentes ninguna recibió tal afecto. Veinticinco de los 27 delincuentes y 18 de los 23 no-delincuentes recibieron disciplina indeseable. Diecisiete de los 35 varones delincuentes examinados, en comparación con tres hembras delincuentes, recibieron disciplina laxa.

TABLA 3
SOLIDARIDADD EL A FAMILIA

	Varones (35) Delincuente No-Delincuente			Total	Casos	Delir	icuente	Hembras (15) No-Delincuente		Total	Casos	
	N^{ϱ}	%	N^{ϱ}	%	N^{ϱ}	%	N_{δ}	%	N^{o}	%	N^{ϱ}	%
Marcada	1	16.7	5	83.3	6	100.0	0	0.0	2	100.0	2	100.0
Alguna	11	57.9	. 8	42.1	19	100.0	2	28.6	5	71.4	7	100.0
Ninguna	8	80.0	2	20.0	10	100.0	5	83.4	1	16.6	6	100.0
Total Nº	20		15		35		7		8	•	15	

Sólo un varón delincuente del segmento delincuente tuvo una marcada cohesión familiar. Diecinueve de los 35 varones delincuentes y siete de las 15 hembras delincuentes tenían alguna cohesión familiar. Dos varones y una hembra del segmento no-delncuente provenían de familias sin cohesión. La estructura y los patrones de interrelación de estos no-delincuentes debieran ser estudiados luego para determinar por qué no tienen problemas serios de comportamiento.

IDENTIFICACION DE 50 MENORES PUERTORRIQUEÑOS (35 VARONES Y 15 HEMBRAS) COMO DELINCUENTES Y NO-DELINCUENTES A BASE DE LA ESCALA DE PREDICCION SOCIAL GLUECK DE TRES FACTORES

TABLA 4

Vulnerabilidad de los sujetos a la Delincuencia Juvenil -Puntuación-	Delincuentes	Varones (35) No-Delincuentes	Núb. de Casos	Delincuentes	Hembras (15) No-Delincuentes	Núm. de Casos
Menos de 140				-		
(Baja probabilidad)	1	7	8	0	. 4	4
140 - 200						
(Predelincuente)	5	4	9	1	4	5
200 _l y más						
(Alta probabilidad)	15	3	18	6	0	6
Total	21	14	35	7	8	15

De los sujetos anticipados como teniendo baja probabilidad de delincuencia, 11 de los 12 casos, o el 92 por ciento resultaron correctos. De los anticipados como teniendo alta probabilidad de delincuencia, 21 de los 24 casos, o el 88 por ciento resultaron correctos. De los 14 sujetos anticipados como teniendo una probabilidad de predelincuencia, actualmente seis eran delincuentes y ocho eran no-delincuentes. Por lo tanto, la escala hubiera identificado correctamente a 15 de los 18 varones y a seis de las seis hembras del segmento delincuente. La misma hubiera identificado correctamente a siete de ocho varones y a cuatro de cuatro hembras del segmento no-delincuente. Los 14 varones y hembras hubieran sido identificados como teniendo una probabilidad de predilincuencia. De los varones en esta categoría, cinco resultaron delincuentes y cuatro no-delincuentes manteniéndose una distribución equilibrada. De las hembras en la misma categoría, una resultó delincuente y cuatro, no-delincuentes.

Resumen

La Escala de Predicción Social Glueck fue aplicada a 50 menores puertorriqueños residentes en el Area Metropolitana de San Juan, Puerto Rico, con el fin de probar su validez en la subcultura puertorriqueña de familias necesitadas con problemas múltiples. La escala es el resultado de un estudio retrospectivo de diez años por los doctores Sheldon y Eleanor Glueck para distinguir los delincuentes persistentes de los seudo-delincuentes o no-delincuentes a la temprana edad de seis años. El estudio fue una comparación de dos muestras de menores, delincuentes y no delincuentes. El mismo llevó al descubrimiento qué diferencias significativas en tres factores sociales distinguirían a los delincuentes persistentes de los seudo-delincuentes o no-delincuentes (supervisión del niño por la madre, disciplina del niño por la madre, y solidaridad de la familia).

En el presente estudio la Escala de Predicción Social fue aplicada a 35 varones y 15 hembras, entre las edades de 13 a 20 años. Hermanos delincuentes y no-delincuntes fueron incluidos. Un cuestionario adaptado a la cultura y basado en los tres factores sociales, se diseñó para medir la magnitud de la intensidad de relación entre madre e hijo para varios niños en la misma familia.

Los resultados indicaron una predicción correcta para 11 de 12, o sea, 92 por ciento de los sujetos que se clasificaron como no-delincuentes, y para 21 de 24, o sea 88 por ciento de los sujetos que se clasificaron como delincuentes. De los 14 sujetos restantes que se clasificaron como teniendo probabilidad de media-media de ser delincuentes, seis eran actualmente delincuentes y ocho no-delincuentes.

La Escuela de Predicción Social Glueck fue aplicada a una subcultura puertorriqueña con resultados satisfactorios. Señala la necesidad de hacer estudios subsiguientes de mayores alcances así como estudios de confiabilidad para afianzar aún más los factores de predicción. Los resultados de estos estudios tal vez sirvan de guías a métodos más eficaces para manejar el creciente problema de la juventud en Puerto Rico.